



# VITAMINAS EN PROFECÍA SOBRE EL LIDERAZGO Y EL PASTOREO ESPIRITUAL

# Vitaminas en Profecía Sobre el Liderazgo y el Pastoreo

Libro 9, Compilación #07 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por [laclaveaudio.com](http://laclaveaudio.com) - Agosto 2021  
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. Ser pastor significa entregar la vida por los hermanos, entregarse del todo, como lo hice Yo por amor a Mis ovejas. Es cierto que es como morir, pero es una muerte hermosa y gloriosa a Mis ojos que da un fruto eterno y duradero y hace nacer las verdaderas bellezas del espíritu: la abnegación, la humildad y el amor. Entre los hijos de los hombres no hay cualidades más bellas.
2. Para ser dirigente hay que tener mucha humildad y sumisión.
3. Si un dirigente exige continuamente que lo respeten y le demuestren lealtad es porque es un hombre de poca talla que se siente inseguro de su autoridad. En cambio, el auténtico líder motiva a los demás con su ejemplo, con sus acciones, su amor y su desvelo. Los verdaderos pastores, los verdaderos dirigentes viven y dan la vida por su pueblo, y su pueblo los ama.
4. (Habla Papá:) Dios es Dios, y conoce a Sus ovejas. Conoce Su rebaño. Sabe lo que necesita, y se lo dará. Es el Buen Pastor que cuida de Su rebaño. Su mayor deseo es apacentar Su rebaño y darle lo que le hace falta.
5. (Habla Papá:) Es hora de empezar a dar. En eso consiste ser líderes: en dar, y en depender del Señor. Es hora de despertar, de sintonizarse y ponerse serios con el Señor. Es hora de comenzar a depender más de Él y acudir más a Él.
6. (Habla Papá:) Si no creas una situación en la que cada día sin falta puedas dedicar al Señor momentos provechosos, fallarás.
7. (Habla Papá:) En todo momento estás atareado, haciendo una cosa tras otra, avanzando y produciendo sin parar, tratando de ser eficaz y eficiente. No te das cuenta de que la mayor eficiencia se logra mediante la oración y avanzando con la suficiente lentitud para captar realmente la opinión del Señor.
8. (Habla Jesús:) Del mismo modo que la marea sube y baja, que la luna sale y se pone y que las estaciones vienen y van, los pastores deben reponer lo que dan a fin de morir cada día y resucitar a nueva vida.

9. El buen pastor ama a las ovejas, y no solo a las bonitas, las que son fáciles de guiar o las extrovertidas y amigables; las ama a todas. El amor imparcial es una cualidad muy importante; no empieces el día sin ella.
10. Pedir ayuda cuando haya algún conflicto entre ustedes y otro y no se consideren capaces de resolverlo entre los dos. Pidan oración, y consulten a sus pastores.
11. A medida que vayas desarrollando ese talento (escuchando del Señor) y aprendas a acudir a Mí de esa manera, ampliaré tu facultad de pastoreo. Haré que tus comunicaciones con tu familia y tus hermanos se fortalezcan y se profundicen. Agradecerás de corazón ver que este estilo de pastoreo dará el fruto que deseas.
12. No debéis temer, pues si faltan líderes terrenales, Yo seguiré siendo vuestro Buen Pastor, Líder y Consejero.
13. Aprender a llevarse bien con gente de todas las edades es un talento que vale la pena cultivar. Es algo muy solicitado, incluso en círculos mundanos y se considera un talento valioso. Y es un talento crucial en vuestro servicio a Mí conquistando el mundo y con vistas a vuestra misión de ser los líderes del mañana, como he dispuesto.
14. Siempre habrá supervisores y pastores, y he dispuesto que sea así por muchas razones. Una de ellas es aprender los rudimentos de la sumisión y la humildad, escuchar a los demás y a someterse a ellos. Esa lección vital de humildad y sumisión forja el carácter y es un conocimiento necesario en cualquier ámbito de la vida. En la Familia es particularmente importante para progresar y madurar en espíritu de la forma en que quiero que lo hagáis.
15. La prueba de fuego y lo que determina si el liderazgo de una persona es auténticamente leal y firme viene cuando ante a una decisión, prefiere creer al Señor y renunciar a sus propios caminos y actitudes erróneas, aun cuando suponga una gran humillación.
16. Demuestras que eres un líder de verdad porque estás dispuesto a mostrar el camino reconociendo tus debilidades y pecados. Así son los verdaderos dirigentes, los que están dispuestos a vivir una vida como un libro abierto. No solo a dejar ver el bien que hacen y los elogios que les dan, sino también la censura de que son objeto. Hace falta amor y humildad de verdad para eso, y te admiro por ello.
17. Recordad que no podéis ayudar a nadie si no os apacentáis y nutrís bien con Mi Palabra. Si vuestra propia despensa está vacía, no podréis apacentar a nadie. Podréis ayudar a las personas en la misma medida en que Yo os ayude.

18. A Mis ojos, el guía no es mayor que el seguidor. Todos son necesarios; todos desempeñan una parte para completar el todo.
19. Si realmente están dispuestos a que dirija su vida con Mi Palabra, el don de profecía y el pastoreo de personas maduras espiritualmente en Mí, tengan la seguridad de que si empiezan a apartarse de Mis caminos los traeré rápidamente de regreso a la plena comunión conmigo y aprenderán más sobre Mis deseos y lo que Yo quiero.
20. Otro remedio milagroso es contar la batalla a tu pastor o a otra persona que sea fuerte y pueda orar contigo. Será como aplicarte un ungüento, como lavarte la herida e iniciar el proceso sanador.
21. ¿Qué ha sido de los dirigentes modelo que pasan tiempo conmigo, acogen Mis Palabras y se llenan de Mí? Son bien escasos.
22. Los que estáis más unidos a Mí seréis los dirigentes y comandantes de las multitudes de Mis hijos que se alzarán con vosotros contra el Anticristo. Se plantarán firmes a vuestro lado, y vosotros dirigiréis esas fuerzas.
23. Tierna pastora de los quebrantados, nunca te avergüences de tus lágrimas por las ovejas. Son justamente esas lágrimas, combinadas con tus oraciones, lo que sana sus heridas e infunde nueva vida y fortaleza.
24. Os he dado muchos guías, caudillos fuertes. Mantened los ojos en Mí, que soy Yo quien obra por medio de ellos. Aunque parezcan débiles y sin carisma, conocimientos y experiencia, confiad en que son Mis ungidos, los líderes que he elegido para estos Días Postreros. Ellos son los que acuden a Mí con afán y saben que precisan de Mi dirección y Mi poder para hacer progresos en la batalla contra el Enemigo, el cual prepara un intenso ataque contra Mis hijos.
25. No es una debilidad que no puedas pensar qué decirle a la gente sin acudir a Mí; ¡es tu cualidad más importante! Con ello permites que obre y haga Mi voluntad mientras recurres a Mí para todo.
26. La labor del pastor nunca se acaba. Él siempre está de servicio. En todo momento tiene que estar a la disposición del rebaño. Y esa es también ahora la llamada de todo integrante de la Familia. Os llamo a todos a ser pastores. Cada uno de vosotros está a cargo de otro; habéis de ser guardianes de vuestros hermanos y de Mi rebaño. Os llamo a velar los unos por los otros como velo Yo por vosotros. Es una responsabilidad tremenda.

27. Para guiar a otros no siempre hace falta tener dotes de mando -según el concepto que se suele tener de los líderes-. Basta con tener la convicción para dar la cara por lo que hay que hacer.
28. Los pastores no deben dejarse intimidar por nadie ni por los puntos de vista y objeciones de los demás.
29. Hay ocasiones en que las ovejas balan para advertir al pastor de un peligro que se cierne sobre ellas. Si el pastor no se toma en serio ese aviso, las consecuencias pueden ser trágicas. Por tanto, ovejas y pastores laboran conjuntamente, pues tal es Mi plan.
30. (Habla Papá:) ¿Atenderán al llamado de la suprema misión del ejército de David? ¡He recibido la orden! Se me ha encomendado la importante misión de conducir a las tropas en esta hora final. ¡Esta misión ha sido reservada para el ejército de David! ¡Somos los líderes! ¡Se nos ha confiado una misión! ¿Puedo contar con ustedes?
31. (Habla Jesús:) Tráguense el orgullo y estén dispuestos a aceptar el pastoreo cuando sea necesario, porque el fruto siempre será bueno.
32. Llamo a cada uno a un ministerio de obras mayores, y cada uno debe aprender a apoyarse en su vínculo conmigo y en lo que le diga. De este modo, todos crecerán y podrán desempeñar la función a la que están destinados: ser los profetas y dirigentes de Mi Iglesia del Tiempo del Fin.
33. Su influencia en el mundo llegará muy lejos, y la fuerza de esa influencia aumentará con el paso de los años. Aumentará su convicción y fe para obrar milagros increíbles. Verán la obra prodigiosa de Mis manos y recibirán un ungimiento mayor para pastorear a Mi rebaño.
34. Para todo verdadero pastor, el camino se inicia en la puerta del quebrantamiento. Solo pasando por ella tendrás las cualidades que hacen falta, aquellas de las que habló vuestro padre David en *Oración pidiendo amor y misericordia*, la clase de amor y quebrantamiento que te lleva a dejarte caer sobre Mí, tu Roca, con humildad y sumisión, sabiendo que por naturaleza no tienes el amor que hace falta y que me necesitas con urgencia a cada paso.
35. El pastoreo que Yo deseo que apliquen consiste en ayudar amorosamente a quienes estén batallando por superar determinadas debilidades. La misión del pastor consiste en ayudar a las personas a superar sus problemas y a refrenarse de cometer actos que hieran a los demás. La función del pastor es hacer ver a la gente que debe obrar como Dios quiere, con amor y bondad. Al pastor corresponde señalar a los integrantes del Hogar los aspectos en que estén fallando.

36. ¿Son perfectos los líderes de la Familia? ¿Son impecables, nunca han cometido equivocaciones? ¡Por supuesto que no son perfectos! Son como cualquier otro hombre o mujer. Sin embargo, son Mis instrumentos, son los que he escogido y me sirvo de ellos.
37. Qué es un pastor sino un siervo de las ovejas, que cuida tiernamente de ellas, que les venda las patas cuando se les rompen, que se preocupa de los animales. Como el granjero que sirve con ternura a su ganado, lo ordeña, lo lleva a donde hay pastos suculentos, lo cuida cuando se enferma, mantiene los establos y corrales limpios y recoge los deshechos, así os pongo por siervos de vuestros hermanos. ¿No vine Yo a este mundo como siervo? Por tanto, si queréis ser seguidores Míos, si queréis seguir Mis pisadas, haced lo mismo.
38. Pide consejo a tus pastores con relación a tus batallas. Sincérate con ellos en cuanto a lo que te pasa, y les hablaré mientras consultas y oras con ellos. A veces los árboles te impiden ver el bosque, pero si hablas con tus pastores, que están un poco más apartados de la situación y no batallan con lo mismo, podrán ayudarte a verlo desde la perspectiva adecuada y darte buenos consejos y soluciones.
39. Mis amores, a vosotros os he dado una vocación muy elevada: ser Mis soldados de vanguardia, Mis tropas de elite, Mis oficiales, Mis dirigentes de la Iglesia Verdadera de los Días Postreros. Es un llamamiento que muy pocos han recibido, y entre las personas a las que se lo he hecho, son pocas las que lo han aceptado, y serán aún menos las que sigan fieles a él hasta el Fin. Esta vocación de vivir, luchar y, de ser necesario, morir por Mí y por Mi causa, es vuestra y es imposible que os sea retirada, a menos que optéis por abandonarla.
40. Para ser un líder sabio, uno no solo debe mostrarse abierto a la ayuda y los consejos de sus compañeros de trabajo sino que debe solicitarlos constantemente y sentirse inseguro e indeciso sin ellos.
41. Les ruego que aprovechen también los consejos acertados de otros, de sus pastores y de quienes tienen una fe firme, al conversar y orar con ellos de las situaciones difíciles con las que se topan.
42. Para ser el líder y pastor que quiero que seas en la era de la acción, debes llenar tu vida de oración. Intercediendo te beneficiarás y servirás de la acción más grande que existe: la que tiene lugar en el plano espiritual por parte de Mí, que soy el único que tiene en Sus manos el poder de la vida y la muerte.

43. Deseo que todos Mis hijos sean abiertos y francos y se sientan con libertad para sincerarse en todo momento con sus pastores. Aunque algunos dejan que desear en cuanto a expresar lo que tienen adentro, aunque no lo digan de una forma agradable y bonita, es mejor que lo larguen a que se lo callen.
44. Los dirigentes y pastores jóvenes y los cristianos novicios siempre corren ese peligro: tienden a procurar hacer las cosas con sus propias fuerzas y a convertir en un dios el servicio que realizan para Mí.
45. Aprended a aceptar corrección, guía y consejos unos de otros. Para ser maestros y pastores del nuevo rebaño que os voy a traer, debéis ser lo bastante humildes para que se os pastoree. No debéis verlo como una intromisión ajena, sino como un deseo de ayudaros.
46. Si se cierran al pastoreo en algún sentido, es señal inequívoca de que realmente lo necesitan. Esa parte de su vida que mantienen cerrada, privada y consideran intocable, es con toda probabilidad aquella en la que necesitan más ayuda, tanto Mía como de otros.  
Hay ciertas cosas de su vida que no pueden ver claramente por sí mismos. A veces hasta hago que estén ciegos a ciertas fallas y debilidades para que se vean obligados a aceptar ayuda ajena y no se cierren y aislen más.
47. (Habla Papá:) Recuerden que no necesitamos meros obreros en la Familia; ¡sino obreros con capacidad para dirigir! Personas capaces de tomar la iniciativa, dar un paso más, hacer una tarea más y trabajar mejor, con más empeño y a veces durante más tiempo del que se les exige. Si hacen lo que el Señor les pide, ¡todo es posible! Si emplean las armas espirituales que les ha dado, no hay imposibles. Si se entregan de lleno a Jesús, Él lo dará todo por ustedes, tanto ahora, como cien veces más en el otro mundo por la eternidad.
48. (Habla Jesús:) Mi plan consiste en que todos ustedes, es decir, la Familia como agrupación, guíe a Mis ovejas durante el Tiempo del Fin. Ese es su destino. Si todos en la Familia estuvieran atareados dirigiéndola, ¿cómo podrían conducir a la humanidad? Necesito que cada integrante sea capaz de dirigir, y si a alguno no lo llamo a pastorear y guiar a otros miembros de la Familia es porque lo necesito para que apaciente a Mis ovejas del mundo que están desesperadas y desfallecen espiritualmente.
49. Os debéis preparar poniéndoos en condiciones de pastorear a otras personas, pues a medida que empecéis a apacentar Mis ovejas os volveréis pastores. Da igual lo que estéis haciendo o lo que seáis ahora; cuando Mis ovejas acudan a vuestra puerta seréis pastores. Tendréis que enseñarles e instruirlos. Tendréis que responder sus interrogantes, dar buen ejemplo y darles consejos para su vida. Cada uno de vosotros,

desde el más joven hasta el mayor, será llamado a participar. ¿Estáis listos para algo así? Algunos lo están; hay muchos que no. Ahora es el momento de prepararse. Primero os debéis preparar de forma individual procurando vivir Mis Palabras y ajustaros a la conducta que os exijo. Debéis estudiar Mi Palabra, tanto la antigua como la nueva, de forma que conozcáis los principios de la fe y la verdad. Os llamo a ser sacerdotes y ministros de Mi Palabra, Mi amor y Mi verdad para quienes ansían que Yo desempeñe un papel más importante en su vida. Debéis prepararos interiormente y en espíritu, y fortaleceros en la fe para que podáis ser esos sacerdotes, ministros y maestros del Evangelio.

50. (Habla Papá:) Si nuestros pastores y líderes, que tienen tanto que hacer, tienen dificultad para dejar todo lo demás y pasar tiempo en quietud con el Señor, ¡a lo mejor lo que tienen que hacer es ser los primeros e imponer esta moda en la Familia! Si consiguen que todo el mundo los imite y haga lo mismo, se considerará lo más normal, ¡y todo el mundo tendrá más consideración para con los que están pasando su rato *intocable!*

¡Súbanse al carro y hagan que sea la onda del momento! Entusiásmense con una nueva revolución de la Palabra en su vida personal, ¡y verán que se les contagia a otras personas! ¡Consigan que se ponga de moda! ¡Súbanse al carro todos juntos! ¡Declaren que la hora de Palabra es sagrada! Si no se pueden poner todos juntos a leer porque ciertas labores tienen que seguir en marcha en el Hogar, o si por el motivo que sea algunas personas tienen que hacerlo a otra hora, ¡respeten a los que están teniendo su cita más importante del día, con el Jefe! Sean comprensivos y respetuosos, y hagan que les resulte fácil portarse bien.

51. (Habla Jesús:) La razón por la que estáis en este mundo es dar testimonio y cosechar las almas de los perdidos. Os he puesto aquí para que seáis como el buen pastor que dejó a las noventa y nueve ovejas, salió en busca de la perdida, la puso otra vez a salvo en el redil y allí volvió a velar por las cien. El pastor no se ausentó para siempre en busca de la perdida: su obligación era vigilar y guardar a las cien.

A vosotros, Mis pastores, os envío a hacer lo mismo. Cuando alguna oveja se pierda, id a buscarla y a rescatarla. Habladle de Mis Palabras y de Mi Verdad y forzadla a entrar al Reino. Mas no descuidéis por ello a las que están dentro del aprisco. Pues si cuidáis de las que están dentro, ellas a su vez saldrán y traerán a muchas más a Mi Reino. Son vuestra inversión de cara al futuro.

52. Ante todo, acuérdense de emplear la Palabra como patrón de medida, no sus propias interpretaciones. La Palabra impresa es la fuente fidedigna que determina lo que se ajusta a Mis principios y lo que los contraviene. La Palabra también imparte instrucción para dejar que las personas tengan libertad y confiar en que obraré en su vida como lo considere conveniente y a Mi ritmo. También habla de dar campo a las personas para tener su personalidad. Por eso, si se ajustan a la Palabra y la aplican con tino, no se

descarriarán transigiendo ni tampoco serán demasiado severos. En cambio, si se apoyan en su propia prudencia y juzgan a los demás según sus propios criterios o sensibilidades, acabarán mal.

53. Todo consejo que dé será acertado para alguien, pero en ciertos casos no podrá aplicarse o no será apropiado. No tengo que dar consejos generales que se ajusten a toda situación, pues esta es la era de los conductos, la de consultármelo todo. En general daré palabras que se apliquen a la mayor cantidad posible de personas; pero algunos son distintos, y por eso he dado conductos a Mis pastores, padres y cuidadores de todo el mundo. Es necesario aprender, y muchos ya han aprendido, que hay que personalizar Mis consejos y adaptarlos según la necesidad.
54. También he propuesto que los líderes y pastores que se pasan el día vertiendo y entregándose a los demás- se tomen un rato más largo, de tres horas, dos veces a la semana. Que aparte del rato en quietud que pasan todos los días, se tomen medio día, porque su labor es sumamente penosa. Siempre están escuchando los problemas de los demás, llevando sus cargas, derramando y ministrando. Su ministerio, su puesto, les exige entregarse y dar de sí de continuo. Necesitan ese tiempo en la Palabra porque espiritual e interiormente se gastan, y ni siquiera se dan cuenta del efecto devastador que tiene en ellos ese ministrar continuamente a los demás, de qué forma se gasta y envejece su organismo y se deteriora su estado espiritual.
55. Todo pastor debe llegar a tener el corazón quebrantado, pero sin heridas del espíritu. El corazón quebrantado genera compasión, comprensión y fortaleza para levantar las cargas de los demás, y permite ver la luz al final del túnel más oscuro. Todos Mis pastores necesitan tener el corazón quebrantado de compasión por las ovejas. El espíritu herido solamente ve el dolor, la aparente incapacidad de vencer, la tristeza y la pérdida. Se centra tanto en la ciénaga que no ve las estrellas. Tienen que lograr que el espíritu lastimado vuelva a centrarse en lo verdadero; es decir, en Mí, en la promesa de que nunca los dejaré ni los desampararé y que nada podrá separarlos del amor que siento por ellos.
56. Que los integrantes de los equipos directivos no se pastoreen entre sí es señal de falta de fe y humildad. Si no tienen suficiente amor o humildad para exponer lo que les parezca mal o una debilidad de un compañero, pecan contra él. Recuerden que son guardas de sus hermanos. Tienen el deber de velar por su alma. Eso significa que son responsables si se descarría, da mal ejemplo o hace tropezar a otros. Al no tener la fe para señalárselo lo perjudican enormemente, y tendrán las manos manchadas de la sangre de él.
57. Como soy el Buen Pastor, te he tomado, corderita Mía, y te he quebrado una pata. No fue algo brusco ni severo, pero la quebré en el sitio preciso para llamarte la atención,

para motivarte a poner los ojos en Mí, para que me necesitaras, para que me desearas, para hacerte consciente de tu debilidad y tu necesidad. Quebrarte la pata y corregirte está dando buen fruto, corderita Mía. Ahora acudes a Mí consciente de que me necesitas. Te estoy infundiendo un ansia mayor para responder a los clamores y súplicas de tu corazón, pues sabes que la necesitas y que sin eso no puedes ser feliz. Te hace falta para que el día te resulte inspirado, para que puedas llevar a cabo tu trabajo. ¿Verdad que es un beneficio tremendo?

58. Doy a los padres y pastores ciertas obligaciones: su función es cuidar de su rebaño. Si lo hacen con amor, los premio en consecuencia, y Mi rebaño se fortalece. Si no atienden con sabiduría al rebaño, éste se debilita, y los pastores deben dar cuenta de ello. No obstante, ese es un asunto entre ellos y Yo. Las ovejas que optan por dejar el redil no pueden echar la culpa a los pastores, pues ellas mismas saben lo que está bien y conocen la verdad, aun si no ven ese ejemplo en los demás
59. He dado a cada integrante de la Familia sus dones particulares para expresarse. Una de tantas maravillas de la Familia es que tantas personas puedan vivir juntas y compartir las mismas creencias, metas y motivación, y al mismo tiempo conserven y respeten su individualidad. Hace falta mucho amor, sabiduría y comprensión para mantener ese equilibrio. No es fácil y estoy orgulloso de quienes están madurando en esos aspectos. Ahora bien, aunque me encanta la libertad indómita y las formas tan numerosas y variadas en que se expresan, también sé que nadie es una isla y que todos afectan de alguna forma a los demás, para bien o para mal. Por eso es buena la instrucción. Por eso es necesario pastorear; no para contener ni dominar, sino para brindar orientación y una fuente de consejos sabios.
60. (Habla Papá:) Como pastor responsable, siempre me ocupé de meter las narices en los asuntos ajenos. Eso es lo que tiene que hacer todo pastor que se precie: ¡andar por ahí viendo cómo están las ovejas, inspeccionar los rebaños y comprobar que todo está a las mil maravillas!  
Siempre hice eso desde el principio mismo; ¡hasta en aspectos aparentemente insignificantes! Ya en las giras de nuestros primeros tiempos, daba una vuelta en la noche por el campamento para inspeccionar todos los vehículos y remolques. Comprobaba si todos estaban cómodos y abrigados y tenían suficientes frazadas, o ventilación si tenían las estufas encendidas. Esa es la misión de todo buen pastor: ver continuamente cómo están sus ovejas, ¡y yo sigo haciéndolo! ¡Con la diferencia de que ahora puedo vigilarlos más de cerca que nunca!
61. (Habla Jesús:) He aquí que tengo entre vosotros a algunos que son profetas; otros, maestros; otros, sirven a las mesas; otros son pastores. A todos los dirijo en amor. Algunos que son profetas no son maestros ni pastores, así como algunos de vosotros que son maestros no profetizan. Mas todos son Míos. Ninguno está por encima de otro,

ya que Yo miro el corazón. Si el corazón tiene amor, gozo y compasión, ese es el mejor don, el mejor regalo. No comparéis los dones que os he distribuido.

Lo más grande es el Amor. Cuando comparezáis ante Mí, no me fijaré en los dones, sino en cuánto amor y bondad habéis manifestado, cuánto me habéis dado a los demás. No veáis esos dones como requisitos imprescindibles para tener una relación más íntima conmigo. [...] Ante todo, procurad llevarme a los demás. Ese es el mayor don, el don del amor.

62. Quiero y espero que cada joven de la Familia vea la labor de líderes y pastores como parte de su misión y llamado en la Familia.

Desde el mismo principio, su padre David insistió en ello. Aunque muchos toman su carta *¿Con que quieres ser un líder?* como excusa para eludir ese llamado, lo inspiré a escribirla para recalcarles que la labor de líder es un llamamiento difícil y elevado, y que aunque no quieran serlo, Yo quiero que lo sean. Les guste o no, por ser discípulos del Ejército de David, un día serán líderes y pastores si están dispuestos a servirme sin reservas.

63. Todos sois pastores, que todos sois maestros y todos poseéis en vuestro corazón un gran caudal de la verdad y sabiduría contenida en Mi Palabra. ¡Hay mucho trabajo para cada uno de vosotros! Si miráis a vuestro alrededor, observaréis a muchas ovejas hambrientas que ansían apacentarse de vuestra mano. Muchos acuden con afán a vosotros clamando: “¡Apacentadme con la verdad de Dios! Dejadme pastar de las Palabras de David. Enseñadme a vivir por fe. Enseñadme a criar a mis hijos. Enseñadme a orar y escuchar al Señor. Enseñadme a testificar. Enseñadme a aprovisionar.” Muchos quieren acudir a vosotros en busca de lo que sabéis y beneficiarse de la sabiduría que atesoráis en vuestro corazón.

64. Si fallan en ese aspecto (tomando tiempo con el Señor), fallarán en muchos otros. Quiero que vean la gran importancia de ese punto en particular, lo importante que considero ese aspecto de su vida. Más que nada, exijo que pasen el tiempo necesario conmigo, que aprendan a actuar más en el plano espiritual para ser Mis líderes.

65. El Espíritu te llama! Te pide que acudas a sus cálidos y amorosos brazos. Solo en ellos se sanará verdaderamente tu corazón y tu espíritu se librerá y alcanzará la plenitud que he dispuesto para él. ¿No la oyes llamarte? ¿No la ves en los ojos de tus hermanos? El espíritu y los ojos de ellos te observan con interés, deseando ver a alguien que se alza de entre ellos; alguien que ha sido herido y quebrantado, pero luego resurge de las cenizas de la derrota y de las lágrimas para ser una vasija quebrantada, humilde y nueva, una vasija que no vive sino para complacer a Su Maestro, que lleva el rostro de su Señor nítidamente estampado en su quebrada superficie.

¿Estás dispuesto a llevar Mi sello? ¿Estás dispuesto a ocupar un lugar entre Mis grandes, entre los que han sido quebrantados, a fin de guiar a otros? ¿Estás dispuesto a emplear

tu vasija golpeada y rota para derramar amor sin medida, sin reservas, sin temor ni vacilación; un amor que no piense en sí mismo ni en lo que pueda ganar o perder, sino que viva exclusivamente para el prójimo?

66. He escogido en concreto a vuestro planeta como centro de capacitación para líderes del futuro. No sólo para la Tierra, sino para la totalidad de las galaxias y el universo.

A vosotros os he dotado de más dones físicos y de talentos, os he dado más capacidad, así como más conocimiento de Mí, de Mis Palabras y de las verdades profundas de la vida y de lo espiritual. Tengo un ministerio y un plan particulares para cada una de Mis criaturas y para cada raza.

Para ser los dirigentes del universo no es necesario poseer la tecnología más avanzada. En verdad, los medios por los que quiero que dirijáis no tienen nada que ver con la tecnología. Por el contrario, estoy afianzando a Mis escogidos en el uso de las armas y la potencia de Mi Espíritu.

67. La humildad de David (Papá) y la sinceridad que manifestaba para reconocer sus defectos es uno de los aspectos que lo convirtieron en el líder y el gran hombre de Dios que fue. No le daba miedo dar a conocer sus errores, sus flaquezas humanas y hasta las metidas de pata que en ocasiones empañaban el mensaje o la corrección que Yo deseaba transmitir a la Familia o a alguna persona. David tenía la humildad para reconocer esas fallas y demostrar que era tan humano como cualquiera, que no era perfecto.

A muchos les falta esa humildad sincera, la voluntad para reconocer que a veces se interponen en el camino de lo que quiero decir, que su condición humana les impide a veces expresarse como es debido. Conviene que se hagan esta pregunta: ¿tienen la humildad sincera para reconocer a los demás que se han equivocado o no se han ajustado a Mi Espíritu?

68. Esa es la lección que deseo comunicar a esos pastores y esos jóvenes que tendrán los ojos puestos en vosotros, atentos a vuestro ejemplo, a la manera en que os guiáis por el Espíritu para resolver distintas situaciones y captáis las señales que os doy. Es importante que vean que no hacéis las cosas por capricho, ni siquiera por gusto, sino que buscáis Mi rostro y clamáis seriamente a Mí para que os ayude a dar buen ejemplo a Mi rebaño, tal como os he dicho en Mi Palabra que debéis hacer.

Esto hará que cada uno de ellos se vea obligado a acudir a Mí para preguntarme cuál es Mi voluntad para él. Yo no dejaré de decíselo, y me escucharán y obedecerán. Será una lección importante para muchos, una lección de fe, de confianza, de sumisión, de entrega y obediencia. Mis principios tienen su base en pequeños detalles. Me enorgullece que me hayáis preguntado. Me enorgullece que no queráis hacer ni lo más mínimo sin pedirme consejo y asesoramiento, sin recurrir a Mi sabiduría.

69. (Habla Papá:) Deben aprovechar toda oportunidad de expresar sincera y abiertamente lo que sienten a sus pastores, sin importarles hablar de sus debilidades o problemas con el Hogar, si es necesario. Así podrán obtener más oración y más ayuda en espíritu. De esa forma, continuarán creciendo y progresando; darán buen ejemplo y buen testimonio ante los demás; los demás los entenderán mejor, y eso será garantía de que harán una obra incluso mejor para Jesús.
70. (Habla Jesús:) Os pido que os volváis maestros, ministros y pastores. Ya no seréis pioneros itinerantes; ahora seréis pioneros estables, construiréis una obra, estableceréis un grupo de seguidores, edificaréis una iglesia de creyentes que trabajarán con vosotros y serán parte de vosotros; serán nuevos integrantes de Mi ejército y Mi Familia del Tiempo del Fin. Eso exigirá dedicación y perseverancia. Exigirá que entreguéis vuestra vida de otras formas.
71. Todo pastor tiene que ir haciendo una selección y eliminar de su rebaño a las ovejas débiles. Luego hace que se reproduzcan las fuertes, para que engendren más ovejas fuertes. Así es como los pastores llegan a tener rebaños fuertes. No se quedan con las débiles y enfermizas. A esas no las hacen procrear, sino que las sacrifican, a fin de que su rebaño se reproduzca sólo a partir de animales sanos. Y lo mismo voy a hacer con vosotros, pues soy el Buen Pastor.
72. Mi Palabra es ante todo su fuente de vida y sustento espiritual. Es lo que mantiene a su espíritu conectado con el Mío y los mantiene conectados con el mundo espiritual. Es la raíz, la fuente y el corazón de cada aspecto de su vida espiritual. También es una fuente de orientación en el aspecto práctico, ya que les brinda respuestas, soluciones y orientación, tanto en su vida personal como en el pastoreo de los demás. En cualquier caso, es importante que tengan el corazón y la mente abiertos mientras se empapan de Mi Palabra, no solo en lo que se refiere a apacentarse y fortalecerse espiritualmente, de manera personal o general, sino también para encontrar y extraer las joyas de Mi Palabra que les brindan soluciones concretas y muy prácticas y viables a los problemas que afrontan en su vida personal, trabajo y pastoreo. Ya se les ha dicho que en Mi Palabra está la solución para todo. Cuán cierto es.
73. La labor del pastor es lenta y pesada. A veces puede llegar a ser casi rutinaria, monótona y quizá hasta aburrida, si no fuera por Mi Espíritu y Mi ungimiento. ¿Qué se puede hacer en esa situación? ¿Qué hacen los pastores de Mis ovejas en los campos? ¿Qué hacen los campesinos que tienen que bregar día tras día, que hacen diligentemente su trabajo ocupándose de los cultivos y de los animales? ¿Qué hacen ellos? En muchos casos no les queda más que persistir. Tienen que aprender a tener más paciencia. Aprenden a acudir con mayor afán a Mí y siguen adelante por la gracia de Dios.

74. Una clave para efectuar este cambio en su vida espiritual es ser receptivos al pastoreo, a los avisos de los demás. Si desean de todo corazón fortalecerse en espíritu, obtener fuerzas de Mí y de Mi Palabra, se darán cuenta de que no solo les hará falta preguntarme cómo obtenerlas sino que deberán aceptar lo que les aconsejen otros. Podrán ayudarlos cuando ustedes se desvíen, avisarles cuando algo ande mal espiritualmente.
75. Una costumbre que ustedes deberían adoptar es la que Yo mismo practicaba cuando afirmé: «Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; pero os he llamado amigos» (Juan 15:15). Si se vuelven más comunicativos, amigables y asequibles, se parecerán más a Mí. Si bien Yo necesitaba pasar momentos a solas con Mi Padre, Mis discípulos sabían que podían contar con Mi ayuda, consejo, apoyo y oración tantas veces como lo necesitaran. Era para ellos un Pastor, Amigo, Salvador y Hermano.
76. Quiero que ustedes y yo trabajemos juntos, como lo hace un profesor con sus alumnos; quiero ayudarlos a hallar las soluciones que necesitan. Los mejores maestros no dan las respuestas a sus alumnos enseguida, ni les interesa que se las aprendan de memoria: enseñan a los estudiantes a obtener las respuestas que necesitan por su cuenta, les enseñan a razonar, a investigar. Claro que en el fondo todas las respuestas proceden de Mí, ya sea que se las facilite directamente o que ustedes mismos tengan que investigar y encontrarlas en el *manual*, ya que en este caso Yo vengo a ser tanto el profesor como el autor de los libros de texto. Sin embargo, el proceso que supone buscar e investigar es muy provechoso para ustedes porque les enseña muchas cosas que los volverán mejores alumnos Míos y de Mis caminos, y les enseñará también a convertirse en mejores líderes. Todo esto no solo es importante ahora, sino que les da buena formación para los puestos en que se desempeñarán en el otro mundo, en el Milenio y más allá.
77. Están destinados a convertirse en líderes, en personas que instruirán, enseñarán y darán refugio a muchos. ¿Qué será lo que transmita fe a sus seguidores? Ver que los hieren en una encarnizada batalla y aun así no paran, o incluso verlos caerse de cansancio y no darse por vencidos. Ver que vuelven a ponerse de pie una y otra vez hasta que ganan es un testimonio que habla más alto que toda testificación que puedan hacer.
- Eso de que los líderes deben mostrarse ilesos en la batalla es falso. Es una mentira de Satanás que los buenos líderes no cometan errores, no titubeen ni flaqueeen jamás, o no sean propensos a la misma desesperación y las mismas frustraciones que les toca afrontar a sus seguidores.
- Soy el líder por excelencia. Si quieren ser buenos líderes, imiten Mi ejemplo. Se me tentó en todo, como a ustedes (Heb.4:15). Sufrí mucho dolor y desesperación, y tuve momentos de vacilación y desaliento.

¿Acaso piensan que las batallas que pasé en Mis últimas horas fueron fáciles? ¿Se imaginan una batalla tan intensa que haga sudar gotas de sangre, como me pasó a Mí en el huerto de Getsemaní? ¿Tienen idea de lo que es sufrir una angustia tal que me hiciera clamar al Padre como lo hice cuando estuve en la cruz y exclamé: “¿Por qué me has abandonado?” (Lucas 22:44; Mat.27:46) Es eso lo que hace a un buen líder: aferrarse a Mí y seguir luchando, pase lo que pase.

78. Quien rehúsa escuchar a sus hermanos y hermanas, sus superiores y sus jefes, se coloca en Mis solas manos. Como he dicho, Yo en efecto pastoreo y pastorearé a esa persona. Mas quien no deja que Yo lo pastoree por medio de otros, será pastoreado directamente por Mí. Tendrá que encarar lo que Yo ponga en su camino para dirigirlo y enseñarle: experiencias, sufrimientos, enfermedades, duras palabras. Por haber preferido no hacer caso de los consejos de los piadosos, Mis manos lo guiarán por penosas experiencias.
79. Aprender a ser franco y sincero en todo con tus pastores también es un paso hacia una mayor humildad y mansedumbre. Tener que confesar de continuo que se necesita oración y consejos es humillante y acaba con el propio orgullo, pero hace bien. Confesar las propias faltas disminuye la autoestima a los propios ojos, mas exalta a los Míos y acarrea Mis bendiciones. Tus pastores también se enorgullecen de ti cuando das esos pasos de humildad y franqueza.
80. Cuando el conflicto sea muy serio, no dejen que el orgullo les impida solicitar ayuda a los pastores del Hogar. No sean presa de él ni traten de resolverlo todo solos, porque a veces viene bien contar con un mediador, un tercero que facilite la comunicación o negociación.  
Tampoco esperen que sus pastores les hagan todo el trabajo de resolver los conflictos. Hay que encontrar un justo término medio, porque también tienen que aprender a orar con respecto a los problemas y a resolverlos, en vez de contar siempre con que los pastores los guíen en todo.
81. Es mucho más fácil fijarse en la obra y el trabajo que os he encomendado y decir: “Avancemos con la tarea y no nos preocupemos de sobrellevar las cargas de los demás, sobre todo si son graves”. Os comprendo y no os lo reprocho, pues es cierto que tenéis un ministerio que beneficia a todos, y no siempre podéis dejarlos a todos para buscar a una sola persona. Lo sé y lo comprendo, pues a vuestro nivel, el ministerio que tenéis es para todos, para las noventa y nueve. Más de vez en cuando tengo que pedirlos --no solo a los pastores, sino a todos-- que estéis dispuestos a ir a buscar la perdida. En algunos casos ha tomado tiempo, pero se vio que dio fruto, aunque significó trabajo, amor, paciencia y resistencia. Y ahora os pido a todos que alineéis vuestra voluntad con la Mía

y la de ella en esto, para que los tres cuerpos --Yo, vosotros y ella-- actuemos coordinados para liberarla de esta esclavitud.

De vez en cuando hay que concentrarse en la oveja perdida, dejar las noventa y nueve atrás para buscar a la extraviada. Este es uno de esos casos. Comprendo que no es fácil, pero digo que a la larga vale la pena salvar la vida de esta persona.

82. Si quieren que su revolución tenga éxito, es fundamental que estén abiertos a lo nuevo e incluso a lo disparatado. Su padre David dio muchas veces buen ejemplo de lo que digo. Aunque también se ajustaba a mentalidades anticuadas, en comparación con el resto de la Familia era el más innovador. Casi nunca le daba miedo manifestar sus ideas, aunque le parecieran un poco ridículas a él o a otros. A veces la idea daba unos resultados estupendos, y en otros casos no, y en ocasiones eran un trampolín hacia un cambio importante para mejor.

Quiero que en los debates estén en sintonía conmigo. Quiero que me pidan en concreto que me haga presente para dirigir lo que piensen y digan. También quiero que utilicen el cerebro que les he dado para proponer ideas. Claro que podría revelárselas todas en profecía, pero es saludable, tanto espiritual como emocionalmente, que a ustedes mismos se les ocurran ideas, las debatan y construyan soluciones factibles que luego pueden presentarme para que se las confirme en profecía. Este método los ayudará a madurar más y hará de ustedes unos líderes y discípulos más eficaces.

83. ¡Quiero mucho a las ovejas! Son todo un tema. Las ovejas suelen representarse en cuadros. Los hay bellísimos con escenas de rebaños en ambientes pastorales, y también en estilo tira cómica, que son de lo más graciosos. Se puede ver a un viejo y sabio carnero o la madre oveja cuidando de sus tiernos corderitos.

¿Y qué hay de las adorables ovejitas de peluche? ¿Verdad que enternecen a los niños? Generalmente llegan a ser su juguete preferido. Muchas personas han reído bastante viendo películas cuyos personajes son ovejas. También está la parábola del lobo vestido de oveja. Ciertamente las ovejas son una hermosa creación que me da mucha alegría. ¡Son tan útiles!

No todas las descripciones de esos animalitos muestran al pastor cerca del rebaño, pero si en sus viajes ven un rebaño en la vida real, nunca lo encontrarán sin su pastor. Estará ahí, casi siempre apoyado en su cayado o sentado en una colina cercana. Aunque está ahí cuidando su rebaño discretamente, si el peligro acecha, lo sabrá y de ser necesario propinará una paliza al intruso.

Tengo una finalidad en esta declaración Mía de amor por esos adorables animalitos. Tienen una confianza serena -algunos lo llaman instinto- en que alguien las cuida. Llevado al ámbito de Mi pueblo, en el fondo de su corazón hay una serena motivación para acudir a ese alguien con quien puedan contar cuando lo necesitan. Aunque me necesitan a Mí, también les hace falta alguien en carne terrenal, alguien del mundo de ustedes a quien puedan confiar sus inquietudes cuando sea necesario, a quien expresar sus preocupaciones y temores, alguien con quien puedan contar para que les dé

consejos acertados.

84. A medida que Mis hijos de David crezcan y maduren y se conviertan en los pastores que necesito aprenderán a ser más como su rey y su reina, mirar hacia delante y conectarse conmigo para que los oriente. Tienen que aprender a ver más allá de las necesidades inmediatas del día de hoy, a planificar, prepararse y fortalecerse para el futuro.

A medida que adquieran la mentalidad de mirar hacia fuera, de extenderse hacia adelante, de procurar progresar, de consultarme con relación al futuro y sobre la mejor manera de prepararse y atacar, de preguntarme en qué invertir sus esfuerzos y energías ahora a fin de estar preparados para el lugar al que los conduzco y para las batallas que enfrentarán, ¡darán pasos agigantados hacia delante!

Aprender y aplicar este principio de mirar hacia delante y pedirme que los prevenga y los ayude a estar preparados para los ataques del Enemigo y a tomar medidas preventivas fortalecerá enormemente a todo el cuerpo y contribuirá a decidir el rumbo la guerra. Los pondrá al mando, al frente y obligará al Enemigo a alejarse con miedo y dando tumbos para reagruparse, trazar nuevos planes y recuperarse de los feroces asaltos de que será objeto por todos los frentes.

85. Pastores, si no están dispuestos a corregir con amor y ternura a los integrantes del Hogar cuando se descarrien, tarde o temprano otros los van a seguir. Al cabo de un tiempo habrán perdido su rebaño o ustedes mismos se habrán descarriado porque no estuvieron dispuestos a tragarse su orgullo y realizar la difícil pero amorosa labor del pastoreo. Recuerden que es una labor de amor también. «A quien el Señor ama, castiga». A quien el Señor ama, pastorea. Si aman a los integrantes de su Hogar, los pastorearán. Si aman al Señor y quieren lo mejor para Su obra, los pastorearán. Y a los miembros del Hogar les digo: Si no están dispuestos a superar su orgullo y susceptibilidad y a dejarse pastorear, se irán descarriando cada vez más. Así como sus pastores tienen que cambiar de enfoque, de mentalidad y de actitud a fin de estar dispuestos a volver a tomar el cayado del pastoreo con amor y ternura, ustedes tienen que estar dispuestos a aceptar ese pastoreo.

No tienen que ver como algo terrible, horroroso y perverso el hecho de que los pastoreen, que les pregunten por qué hacen tal o cual cosa, o si determinada decisión es el mejor curso de acción, o si han tomado en cuenta lo que dice la Palabra sobre tal o cual cosa, o si escucharon lo que el Señor les quiere decir sobre una decisión que están por tomar. Si aman al Señor y quieren darle lo mejor de sí, tanto a Él como a la Familia, véanlo como instrucción que se les está impartiendo en los caminos de justicia. Véanlo como consejos y orientación piadosos. Véanlo como algo bueno, no malo. Considérenlo una bendición, no algo terrible a lo que se debe temer y que hay que procurar evitar a toda costa.

86. Ser guardas de sus hermanos es cuestión de amor. De tener suficiente amor para preocuparse por ellos. Por eso, cuando un compañero de su Hogar o un ser querido esté

pasando por un momento difícil y resulte evidente que no anda muy bien en cuanto a obedecer la Palabra, tengan el amor para preocuparse por él.

Preocuparse no siempre significa corregir a la persona, ni siquiera hablarle de lo que han notado. Muchas veces conviene dejar esa parte en manos de los pastores. Ser guarda de sus hermanos significa hacer lo que Yo les indique en la situación para efectuar un cambio, ya sea notificar a los pastores que la persona está pasando por un mal momento para que estén al tanto, u orar por ella para que Yo la ayude a equiparse otra vez para el combate y reemprender la lucha para progresar.

87. En fin, pastores, les voy a decir una cosa: ¡más les vale ser buenos pastores! ¡Más les vale cuidar a las ovejas de su rebaño y velar por ellas! ¿Qué hacen con lo que se les comunica en confianza? ¿Lo guardan en su corazón? ¿Oran por la persona? ¿La tratan con sumo respeto y cuidado? ¿O hablan sobre el tema de manera irreflexiva o sin orar primero y se lo cuentan a los que no necesitan saberlo? ¿Parlotean y de manera poco amorosa cuentan todo eso a personas que no tienen nada que ver?

Hermanos, ¡eso no debe ser así! Si yo estuviera donde están ustedes, ¡daría un severo regaño a todo el que hiciera eso! ¡Lo digo en serio! ¡Imagínense que ustedes se encontraran en esa situación! Si revelaran sus secretos más íntimos a alguien y esa persona fuera y se lo contara todo al primero que se le cruzara en el camino, ¡se sentirían traicionados! ¡Les parecería atroz! No tendrían ganas de volver a sincerarse con nadie.

No quiero que lo olviden, cuando la gente va a hablar con ustedes, también les entrega uno de sus tesoros más valiosos: su corazón. Deja al descubierto sus sentimientos y pide que ustedes la traten con sumo cuidado. Confía en que lo traten con delicadeza, en que no lo lastimen, no le hagan daño, en que le brindarán atención y cariño.

Así pues, lo peor que pueden hacer es hablar de forma imprudente y sin oración de lo que les contaron. Les pido, pues, que oren mucho respecto a lo que se les dice confidencialmente. Pidan al Señor que les indique qué deben contar a los otros pastores o si deben comentárselo a otras personas. Tómenlo como un regalo muy particular que alguien les ha hecho, y ese obsequio es su confianza. Deben respetar la confianza que se deposita en ustedes. Por encima de todo, no cuenten lo que se les ha dicho en confianza a personas que no tienen por qué saberlo. ¿Entendido? Los quiero mucho!

88. Estoy llamando a cada uno de Mis hijos de David a ser pastor hasta cierto punto. Lo he dejado claro en el llamado y las instrucciones que he dado, no solo con el programa Conéctate y el plan de expandir vuestros rediles y aumentar la cantidad de miembros, sino también a lo largo de vuestra historia. Hace mucho que os vengo preparando para el día en que seréis los líderes de Mis hijos del Tiempo del Fin, cuando enseñaréis e instruiréis a muchos. Esa época se acerca a toda velocidad, y es hora de que cada integrante de la Familia se dé cuenta de la responsabilidad que pronto ha de cargar. Hasta ahora muchos lo han visto como algo lejano. Esa época parecía algo distante, y más cuando se miraban a sí mismos y las pocas atribuciones que tenían en la carne en

comparación con otros. Pero la era de la acción cambiará mucho la forma en que os veis como Familia. Ya no seréis comunidades de seguidores en las que haya dos o tres líderes o pastores destacados. Cada uno de vosotros será llamado a pastorear, a salir al frente, a hacerse cargo como uno de Mis líderes que lleva años preparándose para este ministerio y llamamiento. Seréis llamados a dar de los tesoros con que os he bendecido. Seréis llamados a dar ejemplo, tanto en vuestra vida pública como en la privada. En esencia, estas enseñanzas son para cada persona de la Familia, pues cada uno es llamado, o pronto lo será, a tomar la antorcha y desempeñar a función de líder.

89. Estar a cargo de más puede tener un efecto bueno o malo, dependiendo de cómo se tome. Si se toma bien y se asume esa mayor carga de trabajo en el plano espiritual en vez de en el físico, puede ayudarlo a uno a superarse y a crecer. Las tareas de más pueden contribuir a hacerlo más eficiente, ya que lo obligan a acercarse a Mí y depender más de Mí. En cambio, si no las encara como es debido, si trata de esforzarse más en la carne y obrar por las propias fuerzas, no crecerá espiritualmente; al contrario, reducirá su capacidad. Su fe disminuirá, se agotará y perjudicará su utilidad a Mí.
90. En ocasiones así, ¡la tentación es ponerse a trabajar sin respiro! Es que hay tan poco tiempo y tanto que hacer. Pero recuerden que cuanto más trabajo haya, más importante es que pasen tiempo conmigo. En su situación, ello no siempre significa que tengan que pasar más horas de lo acostumbrado leyendo la Palabra, orando y escuchándome, aunque puede que de vez en cuando se lo pida. Significa que deben concentrarse más en Mí mientras trabajan, cerciorándose de que han entendido bien la escala de prioridades, de que sus metas son las Mías y su programa de trabajo está sincronizado con el Mío. Esto no exige mucho más tiempo; solo más poder mental del Cielo, una posesión más plena, que invoquen más las llaves y se concentren más en el poder de Mi Espíritu en vez de en sus propias fuerzas.
91. (Habla Papá:) Noé no habría podido hacerse cargo del Arca ni de sus ayudantes si no hubiera sido bastante humilde y sumiso. Él sabía algunas cosas que ellos desconocían, porque Dios le había hablado directamente de toda la obra. Tenía línea directa con el Cielo y recibía instrucciones personales. Sabía hacerse cargo, qué había que hacer y cómo. Dios le hablaba a diario, le decía qué hacer y cómo. ¿Se han preguntado alguna vez cómo hizo Noé para convencer a su familia de que cumpliera las instrucciones de Dios, cómo se las arregló para conseguir que lo ayudaran a construir el Arca y meter los animales en ella? Era una empresa bastante descabellada en apariencia, y muchos se burlaban de él. ¿Cómo consiguió que su familia estuviera de acuerdo y trabajara con él? Su familia tenía interrogantes, había cosas con las que no estaba de acuerdo, tenía opiniones diversas. Tenían muchas cosas que debatir y resolver, y no es que todos fueran dóciles y tranquilos. Créanme, uno de sus hijos se ponía bastante terco con lo que pensaba que tenía que hacer y cómo había que hacerlo. Otro de sus hijos era de los que son dóciles y no le gustan los enfrentamientos, y cuando la situación se ponía difícil,

se retiraba. Aunque estuviera en desacuerdo con el rumbo que se llevara, cuando le parecía que su opinión no era bien recibida se retiraba de la conversación y pedía ayuda a Noé.

Tenía que haber alguien que supiera manejar a la gente. Alguien que viera el panorama general, que no fuera inflexible en su forma de pensar, que pudiera dejar de lado sus opiniones personales para ver la situación con claridad y tomar decisiones sabias.

Pregunté a Noé cómo se las arreglaba, y me dijo: «Nadie es perfecto, y cuando hay que trabajar con gente imperfecta hay que darle campo para que obre conforme a su fe». Tienes que ceder, aun cuando no te parezca acertado. A veces uno tiene que permitir ciertas cosas aunque se vean un poco fuera de onda; tienes que aceptarlas aunque tu método te parezca mejor. En ocasiones hay que ceder ante los métodos de otros, su forma de ver las cosas y hasta sus preferencias. De otra manera, te aíslas de los talentos y el ungimiento de los demás.

Si los demás tienden a ceder ante las preferencias de ustedes, ante la forma en que ustedes quieren que se hagan las cosas, con el tiempo les dará la impresión de que no pueden esperar que tengan una actitud abierta. Vacilarán a la hora de pedir consejo. No les pedirán asesoramiento ni tendrán deseos de conocer el parecer de ustedes si les parece que lo dirigen todo de forma que se ajuste a su forma de pensar. Para llevar a cabo su labor en armonía y unidad, los familiares de Noé tenían que percibir que él los apoyaba en espíritu, que los animaba a comunicarse, que estaba abierto a sus preguntas e ideas.

92. (Habla Jesús:) Otra clave del éxito está en delegar. Así manifestáis fe en Mi plan y en los demás, y eso mantiene a raya vuestra santurronería para que no caigáis en la tentación de querer hacerlo todo vosotros mismos y por ende exigiros demasiado. No podéis hacerlo todo. Aprended a confiar en que tengo las riendas de la situación y es Mi obra, por lo que la llevaré a cabo. La solución es sencilla: debéis acudir a Mí en oración y consultarme. Preguntadme si debéis hacer tal cosa o si debéis delegarla en otros, y os diré qué hacer. Si os digo que la deleguéis, podéis darle algunos consejos e instrucciones, mas luego debéis orar y dejarlo en Mis manos, confiando en que la persona se encargará. Puede que no lo haga exactamente cómo lo haríais vosotros, pues cada uno tiene su estilo; pero si actúa con oración, lo unguiré, y se hará.

93. En ocasiones les cuesta a Mis esposas dejar en Mis manos todo lo que hay que hacer. El gran amor que me tienen las lleva muchas veces a poner mucho empeño en hacer la obra del Espíritu por sus propias fuerzas. En general sus intenciones son buenas, pues sinceramente desean ser una bendición y atender con diligencia los asuntos del Reino. Quieren servirme bien. Quieren hacerse cargo de las ovejas y de los muchos detalles que tienen por delante.

Lo que tienen que comprender es que a menos que el Señor edifique la ciudad en vano trabajan los que la construyen. Es mejor hacer poco mediante Mi Espíritu que mucho con el brazo de carne; lo que importa es la calidad, no la cantidad. Esos amados deben

comprender que el tiempo que pasan conmigo leyendo la Palabra y en el lecho de amor es tan importante como el descanso físico y como comer para estar fuertes. Lo mismo que en el plano físico necesitáis una cantidad suficiente de alimento y descanso físico, también la necesitáis en el espiritual.

Para rendir al máximo a Mi servicio tienen que pasar suficiente tiempo conmigo. De estos amados depende mucho, y necesito que estén sintonizados conmigo y con Mi Espíritu. Los pastores tienen que ser los mecanismos bien lubricados de la compleja maquinaria de Mi Familia del Tiempo del Fin. Tienen que ser como los rubíes sobre los que giran los mecanismos del reloj. Tienen que estar en su sitio, bien lubricados y afinados para desempeñar bien su servicio, de forma que las demás piezas del mecanismo se muevan sin tropiezos y con una fricción mínima.

94. Ubico a Mis pastores terrenales en posiciones estratégicas y los unjo para su tarea. Durante muchos años te pastorearon ellos. Mas sabe que todo tiene su tiempo y su hora bajo el Cielo. Esta es la época en que quiero que muchos de vosotros seáis pastoreados directamente por Mí, ya que en los días que vienen no podrá ser de otra manera. Ansío ser tu mediador, responder cada una de tus preguntas, solucionar todos tus problemas, aliviar todo dolor, pesar o preocupación. No te dé miedo que esto no vaya a ser suficiente. Te digo que si andas con fe, a medida que vayas madurando y extendiéndome la mano no tardarás en descubrir que con Mi amor, con Mi pastoreo, tienes más que de sobra. Todo tiene su tiempo, y si pones los ojos en Mí, a su debido tiempo proveeré pastores terrenales. Sabe que tendrás ambas cosas: un tiempo en que Yo mismo te pastorearé y otro en que podrás consultar con los pastores que he nombrado en la Tierra y contar con su amor y pastoreo.
95. (Habla Papá:) La Familia necesita líderes. La Familia necesita gente que esté dispuesta no solo a ser líder, sino también a soportar el pulido y el quebrantamiento que acompañan a la profesión: las lecciones de humildad, la humillación, el entregarse y sacrificarse cada día por los demás. Tienes que renunciar a todo. Tienes que estar dispuesto a pasar muchas horas apartado de los demás, orando y acudiendo al Señor con fervor en busca de soluciones, y luego consultando con tus colegas, sea cual sea tu nivel jerárquico. Después están las horas de trabajo minucioso tratando de poner en práctica la solución: hablar con la gente, realizar el trabajo que sea necesario, encargarse de que se termine, volver a acudir al Señor para allanar toda dificultad que surja y pedir más instrucción, y así sucesivamente. Antes de que acabes de solucionar una situación, ¡hay otros diez problemas haciendo cola ante tu puerta! Y encima, seguramente nadie sabrá siquiera hasta que llegue al Cielo que tuviste que pensar en el asunto. Es un trabajo ingrato y difícil. Además, tienes que estar dispuesto a ser lo que el Señor quiera. Si no sabes expresarte muy bien, de todas formas, lo más probable será que tengas que hablar con la gente y dejar que el Señor se valga de ti de la manera en que Él crea conveniente. Si no sabes tratar bien a las personas, el Señor obrará en ese aspecto de tu vida y te hará más

amoroso. Te encontrarás en un sinfín de situaciones que te mantengan apremiado, humilde y en comunicación con Él. ¿Sabes por qué? ¡Porque te necesita! Te necesita para que seas Su representante.

96. (Habla Jesús:) Yo guío a cada uno por el sendero de Mi voluntad y por esa vía se encuentran placeres que he puesto ahí para su deleite, para su esparcimiento. A los lados de dicho sendero también hay distracciones que impiden avanzar por la senda de Mi voluntad. Deseo que cada uno se detenga a disfrutar de los placeres que he puesto en el camino, pero no es Mi voluntad que se distraiga. Las distracciones son pasos hacia atrás en vez de hacia adelante, y cada uno tiene sus distracciones particulares. Si a alguno le cuesta discernir si algo es un placer o una distracción, que me lo consulte y pida asesoramiento a sus pastores para tener convicción, fe, paz y la certeza de que lo que hace se ajusta a Mi voluntad y tiene la guía de sus pastores. En la multitud de consejeros hay seguridad y se confirma Mi voluntad.
97. Mis amores, les recuerdo otra cosa muy importante que pueden y deben hacer para limpiarse: pedir oración a sus pastores y mostrarse abiertos a la orientación. Es frecuente que cuando uno se ha embarrado espiritualmente no tenga las ideas muy claras, así que le conviene mucho no solo escucharme, sino también hablar con los que son fuertes y pueden recordarles la verdad y ayudarles a ver con la verdadera perspectiva. No dejen que el orgullo les impida aprovechar este sistema de apoyo que les he facilitado. Pidan oración a las personas que son fuertes en Mí. No acudan automáticamente a sus amigos. Acudan a quienes son fuertes en Mi Palabra y pueden ayudarles a fortalecerse. No les dé miedo decirles que se han ensuciado, pues pueden ayudarlos a limpiarse. Se les pueden ocurrir ideas de textos que pueden leer ustedes en la Palabra, o al menos pueden orar por ustedes y con ustedes. Ese refuerzo espiritual hará más fácil y rápido el proceso de limpieza y fortalecimiento.
98. (Habla Papá:) Tienen que verlo desde la perspectiva de que es el Señor quien obra en la vida de la persona. Si esta tiene resentimientos y heridas que haya que sacar a la luz y conversar, el procedimiento para hacerlo es como una operación tierna y delicada realizada por un cirujano para extirpar un tumor canceroso. Duele, y luego hay un periodo de recuperación, pero a veces esa operación es la única manera de que la persona obtenga la victoria. Si se elimina el tumor, luego la herida -tratada con amor, oración, comprensión, la Palabra y fe- sana y desaparece. Sin embargo, a veces la herida es profunda y está enconada e infectada. En ese caso es mucho más doloroso y difícil sanarla. Puede que demore más y que sea doloroso. De todos modos, el Señor tiene la cura, la solución, la victoria. Para sanar esas heridas más profundas de las que se teme hablar hacen falta mucha delicadeza y paciencia. Pero con la Palabra, oración, fe, profecía, cuidados y atención se pueden obtener grandes victorias sobre cosas de las que nunca se ha hablado.

Recuerden que la oración puede hacer maravillas en esas situaciones. Cuando alguien saca a la luz algo que parece tan difícil, delicado y doloroso que con solo oírlo se estremece, siempre se puede orar por la persona. Esa es una manera estupenda de reaccionar, y hace prodigios. La persona nota que se la tiene en cuenta y no se la rechaza. Y el Señor se ocupa entonces en resolver el problema e infundirle paz. Puede que les parezca que sacar a colación heridas del pasado sobre las que algunos son reacios a hablar sea abrir la caja de Pandora. Pero el Señor tiene la victoria, Él tiene la cura y puede devolver la salud espiritual a los que se han estado callando esas cosas. Son cuestiones que hay que abordar y tratar y por las que hay que orar. Al Señor le gusta sanar esas heridas. Es especialista en ello. De hecho, ha curado a muchos de profundas heridas.

De manera que es bueno animar a los demás a ser francos y sincerarse -en cuanto al pasado, lo que los preocupa, irrita o fastidia-, y confiar en que el Señor los sanará.

99. Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda. Mi Palabra habla en numerosas ocasiones de los necios y faltos de sabiduría, que se enojan con facilidad o dicen cosas que no deben.

Por ser Mis hijos y Mis representantes en la Tierra, es vital que dominen su espíritu y lo mantengan sujeto. Eso incluye refrenarse y abstenerse de alzar la voz, enojarse, vociferar, discutir con enojo, gritar y ser duros y severos en la comunicación.

Se me suele representar como una paloma; una suave y apacible paloma que se posa donde se la quiere y a la que es fácil espantar. No soy como el lobo que aúlla y destruye, sino como un tierno cordero. Quiero que sean más como Yo y adopten los atributos por los que se me conoce.

No hay razón para vociferar o gritar. Alzando la voz no se consigue otra cosa que obligar al otro a ponerse a la defensiva. Es degradante que le griten a uno.

Pídanme un espíritu manso y apacible, al cual no despreciaré. Pídanme sabiduría, tacto, amor y paciencia. Oren contra un espíritu de prisa, de ser demasiado bruscos y duros en su forma de hablar y actuar, de juzgar con precipitación, enojarse, insultar y contra toda violencia. Soy un Hombre de Paz, y vine a transmitir ese espíritu en cuanto hacía y decía. Adopten Mis cualidades invocando el poder de las llaves. Los transformarán en conversadores amorosos, personas que saben mantener bien la disciplina y mensajeros que transmiten Mi verdad con tacto.

100. Lamento decir que por causa de actitudes y mentalidades mundanas y poner a la gente en un pedestal -que es propio de la naturaleza humana-, ustedes, Mis hijos, han creado en la Familia una mentalidad de jerarquías que no es conforme a Mi forma de ver las cosas ni a la Palabra. Esa mentalidad que hace hincapié en los cargos ya lleva años en existencia, desde la época de la "Cadena". La Cadena se crea cuando se fijan en las personas y comparan los talentos de los que Yo las doté, con los propios. De esa forma crean una diferencia entre ustedes y los demás que Yo no hice en ningún momento. Exaltar a esa persona y su cargo es la receta para el fracaso, tanto el de

ustedes como el de las personas que exaltan y con las que se comparan. Recuerden que son los fieles, no sólo los talentosos, los que serán recibidos con las palabras “bien, buen siervo”, cuando entren en el gozo de Mi Reino. En aquel entonces a los fieles los pondré por gobernadores sobre muchos.

101. ¿Dónde están los pastores? ¿Quiénes sois pastores entre vosotros? ¿Acaso no intento levantar pastores de entre vosotros? ¿Acaso no trato de poner de manifiesto la necesidad de que os mantengáis firmes? ¿No procuro enseñaros a ser pastores? ¿No os coloco en situaciones que os obligan a dar la cara por vuestras convicciones? ¿Qué hacéis cuando os halláis en esas situaciones? ¿Os volvéis pastores, o seguís siendo borregos? Cuando veis que se acercan los lobos para devorar a las ovejas débiles y cansadas, ¿os quedáis tan tranquilos comiendo pasto sin hacerles caso? ¿U os levantáis y hacéis frente a los depredadores?

Me propongo hacer pastores de todos vosotros. ¡Quiero daros la fortaleza y el poder para ello! Os he dado la oportunidad, el poder para dar la cara. Lo he hecho mediante Mis Palabras, las Palabras de David, y lo he dejado bien claro y fácil de entender con las palabras de los Estatutos. Conocéis la verdad y qué es lo acertado. Sabéis cuáles son las normas para todos, pues las he hecho evidentes. Las he formulado de tal manera que si veis que alguien sufre daño o hace daño tenéis el derecho y el deber de protestar y de defender a los débiles.

A pesar de ello decís: “Tienen que hacerlo los pastores. Esperaremos a que ellos hagan algo.” Pero Yo os digo que los pastores sois vosotros: vosotros que estáis ahí, vosotros que sabéis que está mal. No miréis a la distancia pensando que cuando vengan los pastores ya se encargarán ellos. Yo os digo que los pastores sois vosotros, cada uno de vosotros, porque disponéis de Mi Palabra y conocéis Mis principios. Los he hecho patentes. Os he dado una clara voz de trompeta. Lo he puesto por escrito para que todos lo vean, sepan y cumplan. Cuando veáis venir al Maligno acuchillando, robando y devorando, si no os plantáis firmes contra él para salvar a vuestros hermanos y al rebaño, la culpa será vuestra.

102. Uno puede perseguir a mil, ¡más dos pueden hacer huir a diez mil! La unión hace la fuerza y en el consejo sabio hay seguridad. Cuando no buscáis consejo, no puedo bendeciros tan ampliamente como quisiera. Vosotros, los que intentáis arreglaros por vuestra propia cuenta, os hallaréis desprovistos de fuerzas, poder y orientación. Os perderéis el estímulo y el espaldarazo que brindan los amables consejos de un pastor, de uno de vuestros padres, de un amigo, de una persona entendida capaz de ofreceros indicaciones acertadas.

Yo infundo fuerzas por medio del consejo prudente. En la multitud de consejeros se afirman los pensamientos. Así Yo puedo definir objetivos y conducirlos para que vuestras relaciones den buenos resultados, buen fruto; puedo despejar todo escombros o confusión e imbuirlos de buen juicio. Si buscáis consejo, os pueden instruir, y con ello adquiriréis sabiduría.

Privados de consejo, estáis propensos a equivocaros, a caer; pero cuando procuráis consejo, os resguardáis de cometer errores, ya que en el consejo sabio hay seguridad. Si prestáis oído a la instrucción, adquiriréis sabiduría. Tened presente que Yo no dispuse que el hombre viviera solo. Yo os creé de tal modo que tuvierais necesidad unos de otros, que consultarais unos con otros. Esa unión hace la fuerza. Es una ley de Mi Espíritu: que en la multitud de consejeros hay seguridad, fortaleza y buen juicio, y se establecen los pensamientos.

103. (Habla Papá:) ¡Dios te bendiga, hijo! ¡Te quiero mucho! Has sido una tremenda bendición y ayuda para los que están ahí. ¡Los has pastoreado durante años, ni más ni menos! Les has aguantado sus travesuras y los has ayudado una y otra vez. Has tenido fe en ellos, los has amado.

Por supuesto que algunas veces te has desanimado y has retorcido las manos de la desesperación, pero no te diste por vencido ni abandonaste. Tuviste fe, seguiste echando para adelante, y el Señor obró. Recompensó tu fe, tu paciencia y tu amor por las ovejas.

No te quepa duda de que comprendo algunas de las batallas y problemas que afrontas y la sensación de estar un poco gastado. A veces yo también me sentía así. Me aburría un poco del ambiente en que estaba. De hecho, sucedía con frecuencia. Me gustaba mucho la variedad, explorar nuevos territorios, conocer nuevos ambientes, ver nuevas vistas, y con frecuencia el Señor me lo permitía. Pero a veces no me lo permitía, porque yo tenía una misión que cumplir. Me obligaba a quedarme donde estaba y a seguir haciendo lo que debía, porque sabía que la Familia lo necesitaba y que iba a ayudarla a llevar fruto. Sin embargo, ¡no pierdas de vista el objetivo! El Señor te tiene ahí por una razón muy especial: Él sabe que se puede valer de ti para ayudar a esas personas en sus pruebas y batallas. Aunque a veces parezca pesado, aguanta y el Señor te sacará adelante. Esas temporadas de la vida vienen de vez en cuando, y no hay más que capear la tormenta, por así decirlo.

Así que, ¡retén la corona! Haz todo lo que puedas, abre el corazón, pide oración si la necesitas y tómate esos descansos cuando te hagan falta. Confía en que el Señor te va a sacar adelante y las cosas no serán siempre así. Te quiero y oro por ti. ¡Dios te bendiga!

104. El Espíritu debe ser la máxima autoridad, pues Mis hijos antes que nada son hijos del Espíritu. Mi Espíritu y Mi Palabra fluyen desde el Cielo hasta la cúspide y luego se derraman entre todos. Tiene que haber una estructura que garantice que el Espíritu y la Palabra se cumplan en la vida de Mis hijos.

Nunca podréis prescindir de los pastores espirituales, de los que guían, consuelan y cuidan a las ovejas. Si los abandonarais, perderíais la pureza del Espíritu y la fortaleza que se obtiene permaneciendo en Mi Palabra, y os convertiríais en una empresa más. Por eso, dentro de vuestro mecanismo, dentro de esta edificación, dentro de esta estructura, debéis incluir el pastoreo de la Familia. Si el espíritu es el debido, la obra estará bien.

105. Pastores, no vaciléis en expresar vuestros reparos si os parece que una profecía está incompleta o requiere más oración o un mensaje que la equilibre. Si os desentendéis pensando: «Bueno, no creo que podamos hacer nada. El Señor ya habló», no cumpliréis vuestro deber. He dejado claro numerosas veces que si tenéis alguna reserva o duda cuento con que acudáis de nuevo a Mí. Este consejo no lo doy solo para los pastores, sino para todo miembro del Hogar que se preocupe por los demás. Os llamo a ser guardianes de vuestros hermanos expresando vuestro parecer con amor y humildad cuando veáis que hace falta orar más respecto a algo, o si os doy un aviso. El secreto para hacer un uso prudente y sin problemas del don de profecía está en la humildad. Tanto los que reciban las profecías como quienes las evalúen y ayuden a interpretar deben ser humildes. Y la mayor manifestación de humildad en un caso así es desear conocer Mi voluntad por encima de todo y estar dispuesto a renunciar a los propios planes y aspiraciones a fin de averiguar lo que Yo sé que más conviene.

106. Habéis aprendido a amar, a servir y a ser generosos en vuestro servicio. Pero ahora será preciso que vuestro servicio esté más impregnado de amor. Meditad en lo que dije de Marta, que cuando el Espíritu la visitó no supo reconocerlo lo suficiente como para detenerse a prestar atención y escuchar, como para dejar de afanarse, esforzarse tanto y procurar ser reconocida por sus obras, y aprender más bien a sentarse sencillamente a Mis pies a fin de llenarse otra vez del Espíritu y de poder. He aquí que sí reposáis en Mí y hacéis pausas para llenaros de nuevo tendréis un amor que no conocéis.

¿Acaso nos os puse el ejemplo del samaritano en el camino a Jericó? Hay muchas ocasiones similares en vuestra vida diaria en las que quiero que os detengáis a acariciar, a dar toques cariñosos, a abrazar, a escuchar, a sanar y a orar. Sabed que todos estos gestos son parte de Mi Amor, de Mi desvelo, de Mi preocupación por aquellos a los que deseo dar Mi toque sanador. Así pues, dejaos tocar por Mi amor a fin de que podáis dar ese toque a otros.

¿Acaso diréis: "Ya di una vez y basta"? Mirad que muchos se os cruzarán por el camino a lo largo del día. Tendréis muchas ocasiones de reconocer una necesidad de amor. Interrumpid entonces vuestras labores, dejaos tocar por Mi Espíritu. En cuanto lo hicisteis al menor de éstos, a Mí me lo hicisteis.

¿No os di el ejemplo del buen pastor que, movido a compasión por quien clama y padece necesidad, deja a las noventa y nueve ovejas --su deber, su obligación, su tarea administrativa y todo lo que le parece que tiene que hacer-- a fin de rescatar al que está en peligro? No penséis, por tanto, que sabéis qué hacer. Mirad y escuchad. Tengo que susurraros a los oídos lo que se oculta tras las apariencias. Aprended a mirar el corazón, pues Yo no miro lo que mira el hombre.

107. Sé que es difícil ser franco. Yo tuve muchos encuentros en la Tierra en los que me vi ante la decisión de serlo o no serlo. Sabía que tenía que decir la verdad con amor a un

discípulo, amigo o incluso dirigente de aquella época, pero era difícil. Sabía que podía reaccionar mal. Sabía que lo que dijera podría lastimar en algunos casos. Sabía que los demás preferían que los tratara con amor y dulzura, y por ello muchas veces tuve la tentación de no sacar a la luz el asunto en cuestión. Sin embargo, me sometí a Mi Padre y le pedí consejo para ver cómo exponer exactamente Mis sentimientos y Mi parecer y cómo podía hacer para que se aceptaran. Una vez que recibía esas instrucciones, oraba pidiendo valor y fe para desahogar Mi corazón y Mi alma, y lo hacía.

Ser sincero y no guardarse las cosas en el corazón -ya sea que tengan que ver con vuestra pareja, un compañero de trabajo, pastor, amigo, oveja o quien sea- es parte del precio que hay que pagar por ser líder. Nunca seréis líderes plenamente eficaces ni con los que los demás se sientan cómodos si no os sinceráis de forma constante. Tampoco brindaríais a los que os rodean uno de los principales servicios que debéis prestar: consejos y recomendaciones sinceros y bañados en oración. También os privaríais vosotros mismos de la ayuda, comprensión, explicaciones y victorias que podéis obtener más fácilmente al sinceraros.

108. Los verdaderos líderes y pastores son los que cumplen su misión aunque les duela. Son los que aceptan la corrección, los que la sobrellevan con valentía, los que aceptan las críticas de los que están sometidos a su autoridad y no ven todo el panorama, los que son amorosos y pacientes con quienes despotrican contra ellos y los condenan, los que son lo suficientemente débiles para reconocer sus fallos y acudir a Mí en busca de ayuda, lo suficientemente humildes para sincerarse con otros y abrir el corazón a ellos a fin de fomentar y conservar la unidad y ayudar a sus hermanos a no salirse de la buena senda, sin manifestar una actitud de superioridad, condena o crítica. Son personas que dicen la verdad con amor, como si lo hicieran conmigo. Esas son las personas que llegan más lejos y que cumplen Mi plan perfecto para ellas, pues están dispuestas a llevarlo todo a buen término y a hacer lo que cuesta. No buscan su propio provecho, sino que tienen los ojos puestos en la ciudad que tiene fundamentos, cuyo Arquitecto y Constructor soy Yo. Tienen la mirada en las cosas del Cielo, por lo que están dispuestos a ensuciarse con el trabajo arduo de la vida diaria y los problemas que esta trae consigo. No ceden optando por un camino más fácil, sino que toman el que lleva hasta la cima, por molestos que resulten las piedras, cardos y espinos. Tienen una meta y saben adónde van, y como cumplen las exigencias que les he fijado, la escalada y la victoria final son grandiosas.

109. (Habla Papá:) Miren, hijitos, cuando el Señor quiere llamarlos, los llama, y no hay nada que puedan o deban hacer más que obedecer. He oído y visto que muchos se oponen categóricamente a servir al Señor en un puesto dirigente y huyen de esos puestos como de la peste. Digan lo que quieran sobre los rigores y las dificultades de dirigir, pero negarse a estudiar algún aspecto de lo que puede ser su servicio al Señor no es más que desobediencia e insumisión.

No puede haber lugares a los que se nieguen a ir por el Señor. Él es un comandante estricto y exige obediencia incondicional. Y aunque no les pida en este momento que vayan a algún sitio a dirigir, tampoco le gusta que digan que si llegara a pedírselo no irían.

Créanme que comprendo los temores y reservas que puedan tener. Yo también los tuve. Hubo momentos en que eludí el llamado del Señor cuando me pidió que pastoreara a Su rebaño. Pero al final, si eso es lo que les tiene reservado, no pueden evitarlo sin desobedecerle o apartarse de Su voluntad. Puede que no les parezca lo más agradable ni una profesión que les atraiga. Quizá sea lo que menos desean hacer, pero si es el plan de Él para ustedes, eso es lo que hay. No pueden decirle que no a Dios. Yo lo comprobé por las malas, como han leído en mis testimonios de aquella vez en que me alisté en el ejército o el de cuando pasé temporalmente a la otra vida por mis malas decisiones. No pueden permitirse tener zonas intocables en su vida, porque el Enemigo puede valerse de ellas, de esas rendijas en su armadura para extender su pequeño huddersfield y ver qué otras cosas se niegan a hacer para Dios o por la Familia. Es cierto que los puestos de liderazgo y pastoreo son difíciles y no son para todos, pero si son los hombres o las mujeres que Dios ha elegido en un momento dado, les dará la gracia, los talentos y el unguimiento si tan solo le dicen que sí.

1. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:107, 108
2. ¡Problemas y soluciones! 2ª parte #3070:99
3. ¡Actualidad mundial! N°83 #3075:124
4. ¡Problemas y soluciones! 2ª parte #3070:163
5. Circular de Mamá N°9 #3243:46
6. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:375
7. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:376
8. Informe de la cumbre 2001 #3338:89
9. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
10. Preparación de equipos ganadores, 3ª parte #3553:180
11. ¡Conectémonos juntos #3190:56
12. Serie del Tiempo del Fin, 2ª parte #3279:92. 93
13. ¡Consejos prácticos para lograr la unidad! 1ª parte #3293:152
14. Consejos prácticos para lograr la unidad (2ª parte) #3323:65
15. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
16. Humildad para esta nueva era #3344:120
17. ¡Escollas de la testificación y la atención posterior! #3245:56
18. Perlas sobre la envidia y el complejo de inferioridad #3326:37
19. Sin rodeos, 7ª parte #3506:106
20. Superemos los obstáculos: 1ª parte #3260:62
21. ¡Cartas de la Cumbre 96! 7ª parte #3093:124
22. Temas de interés 7ª parte #3350:104
23. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
24. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:33
25. Pregúntale a Mamá, n°2 #3248:77
26. ¡Remóntate! #3317:9
27. Temas de interés, 14ª parte. #3442:162
28. Sin rodeos, 18ª parte #3592:63
29. ¡Preguntas que quizá te has planteado acerca de las profecías! #3019:99
30. ¡Problemas y soluciones! 4ª parte #3072:131
31. Sin rodeos, 18ª parte #3592:82
32. Actualidades n°103 #3562:120
33. Promesas para el futuro, 2ª parte #3748:33
34. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:113
35. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 10ª parte #3210:23, 24
36. ¡No bajen del muro! #3303:29
37. La misión del Señor para cada uno! #3095:61
38. Temas de interés 13ª parte #3430:94
39. Siempre serán Míos, 1ª parte #3300:45
40. Vitaminas de profecía, 2ª parte #3588 (no hay numeración de párrafos)
41. Transmitir el Amor 2ª Parte #3782:16
42. ¡Acción por medio de la oración! 1ª parte #3319:37
43. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:39
44. ¡Cartas de la cumbre 96! 5ª parte #3084:69
45. ¡La serie de la acción! 3ª parte #3308:124
46. Sin rodeos, 3ª parte #3501:43, 44
47. Preparación de equipos ganadores, 7ª parte #3596:29

48. ¡Han probado su fidelidad! #3665:237
49. ¡La serie de la acción! 3ª parte #3308:71
50. ¡La revolución de la salud espiritual! #3184:118, 119
51. ¡Receta para un hogar feliz! #2956:29, 30
52. Sin rodeos, 18ª parte #3592:65
53. Perlas sobre los jóvenes de 14 y 15 años, 1ª parte #3439:6
54. ¡La revolución de la salud espiritual! #3184:151
55. Oro, rosas y espinas #3639:22
56. ¡Arriba y a vencer! 1ª parte #3497a:111, 112
57. Cómo amarme más, 3ª parte 3284:90
58. ¡El rayo de esperanza! #3166:73
59. Sin rodeos, 18ª parte #3592:70, 71
60. ¡Basta ya de chismes! #3187:30, 31
61. ¡Preguntas que quizá te has planteado acerca de las profecías! #3019:24, 25
62. Sin rodeos, 5ª parte #3503:78, 79
63. ¡A los queridos hermanos que son colaboradores trf! #3012:23
64. Por qué somos responsables #3452:180
65. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:114, 115
66. Temas de interés 1ª parte #3294:38, 39, 41
67. Sin rodeos, 13ª parte #3536:97, 98
68. El hombre mira lo que está delante de sus ojos 1ª parte #3124:162, 163
69. Relacionémonos amorosamente! #3234:100
70. ¡La serie de la acción #3308:44
71. La sacudida 2000 #3257:212
72. Prácticas y poderosas: ¡sus armas espirituales en acción! #3602:66, 71
73. ¡Victorias de la madurez! #3128:93, 96
74. Más allá del deber, 1ª parte #3749:163
75. La vida de Jesús en la Tierra, 2ª parte #3548:8
76. Preparación de equipos ganadores, 9ª parte #3660:31
77. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:58-62
78. Estado de la nación #3017:186
79. Conserva la humildad! #3235:64
80. Preparación de equipos ganadores, 3ª parte #3553:205, 206
81. Lucha por la vida, 1ª parte #3390:101, 103
82. Preparación de equipos ganadores, 9ª parte #3660:75, 76
83. Por qué hace falta el pastoreo, 1ª parte #3640:5-9
84. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:102-104
85. Nos vamos fortaleciendo, 2ª parte #3518:238-240
86. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:125, 126
87. ¡La comunicación en el matrimonio y demás relaciones! #3196:136, 137, 143-145
88. Enseñanzas sobre liderazgo, 1ª parte #3347:3-5
89. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:51
90. Qué hacer cuando se está sobrecargado #3481:59
91. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:97-101
92. Lecciones de liderazgo, 2ª parte #3385:101
93. Lecciones de liderazgo, 2ª parte #3385:104, 105, 110
94. ¡Jesús, nuestro Buen Pastor! #3113:48, 49
95. Temas de interés, 4ª parte #3306:80-82
96. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:67, 68
97. ¡Lucha para ganar! #3457:84, 85
98. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:83-87
99. Sin rodeos, 13ª parte #3536:108-111, 114
100. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:108
101. ¡Noticias y comentarios! #3046:81-83
102. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 10ª parte #3210:14-16
103. ¡Victorias de la madurez! #3128:104-106, 109, 110
104. El plan de las juntas, 3ª parte #3387:90, 91
105. Aclaraciones sobre el don de profecía, 4ª parte #3343:71, 72
106. ¡Una nueva era de amor! #3011:59-62
107. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:51, 52
108. Enseñanzas sobre liderazgo, 3ª parte #3386:66, 67
109. Sin rodeos, 5ª parte #3503:68-71